

Los rezagos

Luego de años viviendo con VIH es común que te acostumbres a la enfermedad aunque si miras con cuidado, siempre hay rezagos en el camino.

October 6, 2018 By [Juan Carlos](#)

Hola, bloggear por lo visto se está volviendo un poco más difícil de lo que pensaba.... quiero bloggear más seguido es solo que no me doy tiempo, pero por lo pronto prometo seguir intentado hacerlo.

Había prometido contarles que ha pasado en estos últimos dos años, pero la verdad... primero... ha sido bastantes cosas, y segundo.... pocas las recuerdo. Con el VIH muchas cosas que vives se vuelven nublosas luego de un tiempo, no es que la enfermedad nuble tus recuerdos.... no, es la intriga del futuro y la preocupación porque puedas seguir la que hace que dejes el pasado atrás y trates solo de ver hacia adelante. Lo que vives... lo vives sea bueno o malo, lo ríes o lo lloras... y luego lo dejas pasar... a veces te permites sumergirte en ese momento o en su recuerdo solo un poquito luego de que ha pasado.... pero luego lo sueltas, que se pierda en tu memoria.... por qué? porque la vida es corta, porque los días son muchos, porque la preocupación de lo que pueda pasar también es bastante.... y la verdad.... la última y sincera verdad.... porque no puedes cargar con todo. Ya no. Cargas con tu vida, con una enfermedad, con el temor del que dirán, cargas con el miedo de que te descubran en el trabajo, cargas con los síntomas que no puedes evitar físicamente, cargas con la muerte que te acecha... y con todo eso no puedes permitirte cargar con el pasado, y tampoco con muchos sueños... solo los que te permitan seguir y no te detengan. Todo lo demás quedará votado en el camino y se perderá en las zonas oscuras de la memoria.

Con los años uno se acostumbra a esta enfermedad, por muy raro y oscuro que parezca. Te acostumbras a que eres frágil, te acostumbras a que quien lo descubre te teme, te acostumbras a que te puedes enfermar de la nada, que puedes un día sin razón aparente.... hacerte caca en los pantalones porque te dió diarrea... de la nada. Te acostumbras a que tu cuerpo se deteriora de poco, a veces muy de a poco, a veces un poco más rápido. Te acostumbras a pensar en excusas, de por qué siempre estás cansado, de por qué tienes caspa, por qué se te erupciona la cara, de por qué pasa todo. Y con el tiempo aunque parezca impensable todo parece normal. Aceptas que así es la vida y sigues. Justificas y sigues. Te levantas y sigues. Te caes y sigues. Te sorprendes, te asustas y sigues. Sigues y solamente sigues. Y llegas a abrazar el estado de normalidad. Real o ficticia. Verdadera o inventada. Asumida o real.

Y no miras atrás por muchas razones, por que no hay tiempo pero también porque no quieres

ver el rezago... no son solo tus huellas luego del camino recorrido.... es también lo que vas dejando de ti a cada paso que das.... lo que vas dejando y lo que vas perdiendo... por más que quieras abrazarte a lo que eras y mantener la compostura... como un leproso mientras caminas... vas perdiendo partes de tu ser.... y por eso también evitas mirar atrás.... y usas cualquier cosa que a las demás personas les convenza para justificarlo. Con los años nos volvemos muy buenos para dar razones que hagan creer a las personas que tienen base lógica o científica y que parezcan reales.

Talvez ya lo he contado antes, creo que sí, para mi una de las cosas más notorias luego de mi diagnóstico, fue la perdida de fortaleza de temperamento. Y no me malentiendan... no soy una persona débil ni llorona, lo dejé de ser hace mucho tiempo antes del VIH y aún luego de diagnóstico, me repuse. Para el mundo soy alguien fuerte, decidido, con sus ideas claras y que enfrenta casi lo que sea.... lo que nadie sabe es que perdí la posibilidad de recibir malas noticias, de resistirlas. Me causa una ansiedad enorme que me convierte en un ratón asustado y encerrado en una caja pequeña que se desespera por salir. Lo descubrí hace años... ya había asimilado mi enfermedad, ya la había logrado ocultar y sobrellevar, todo estaba bien, pero un día en mi anterior trabajo hubo una discusión con mi jefa por email (sí, así de tonto... una discusión por email) y como soy muy envalentonado conteste un email de ella peleando, ella contesto peleando y yo otra vez, y la discusión fue subiendo de tono... y entonces lo sentí. Pavor. Terror de leer el email que ella me había escrito. Me puse helado, comencé a temblar y simplemente no podía. No podía leer la mala noticia. De hecho ella me envió un par de emails más viendo que yo no contestaba... y luego se detuvo. Y yo sentado en frente de mi computador en el trabajo... me quedé inmóvil. Y no pude leer los correos hasta el día siguiente que me tuve que envalentonar para hacerlo. Obviamente con mi silencio de un día había dado por aceptado que lo que sea que ella había escrito tenía razón y yo me había rendido. La verdad no me importó ni si era justo o injusto, solo quería que la pelea terminara y que no volviera a sentir temor de leer malas noticias.

Pero el temor continúa a pesar de los años, cuando hay malas noticias por email... sudo... tiemblo... puede ser que no sean noticias de vida a muerte, pero el simple hecho de que esa algo malo o algún problema que se avecina... hace que no pueda, mi cuerpo no puede abrir ese email, todo mi ser desea evitarlo como cuando un gato grita y gime y araña por que no lo metan al agua... así todo mi cuerpo grita y gime cuando ve el email y quiere salir corriendo, por pánico. Me ha pasado ya varias veces incluso recientemente. A veces tengo que respirar hondo y tratar de calmarme. Igual no leo el email, al menos hasta el día siguiente. O si el email fue enviado a varias personas.... y veo a las otras personas no tan contrariadas... me acerco a ellas y en medio de una conversación les pregunto "leíste el email? yo no he podido he estado muy ocupado, qué decía?".

En cambio si la noticia es por teléfono, la ansiedad se vuelve insoportable e invivible.... si me llamas y me dices "tengo que decirte algo...." me arruinas el día, para cuando termines la frase mi corazón esta saltando a puro galope, mis manos están sudando, me tengo que sentar, comienzo a respirar más rápido... y me hago el tonto y disimulo y lo primero que digo es "qué pasó? dímelo ya". Lo cual es raro, no es que quiera realmente saber que pasa... es que no soporto la incertidumbre, no soporto la espera de que me digas que otro desastre más va a suceder en mi

vida. No soporto la idea de pensar que va a volver a destrozar todo mi mundo.... es algo así como “ya matame de una vez”. Y si me dices “no mejor te lo digo en persona” o “no mejor te lo digo otro día” es algo que no va a pasar, porque no te voy a dejar colgar sin que me digas lo que me tienes que decir, y voy a molestar insistir, manipular, negociar, lavarte el cerebro porque necesito que me lo digas ya porque no puedo vivir ni resistir tener que pasar más tiempo con la incertidumbre de que va a pasar. Y no paro hasta que me lo dices.

Lo raro de todo esto es que cuando me lo dices, luego de unos minutos me calmo.... así sea algo malo, lo asimilo y lo manejo. Me van a multar? bueh... ni modo. Yo no vivo por el dinero. Salió algo mal? bueh ni modo... anda es perfecto. Me dió otra enfermedad? que coraje.... pero que se puede hacer.... es normal. Aún si fuera algo realmente malo.... eventualmente terminaría asimilándolo. Tal vez me tome algo más de tiempo, pero lo asimilaría, le haría frente y seguiría avanzando. Por qué? porque ya no tengo casi nada que perder.... la vida que tengo en mi ahora no es mía, es prestada y sé que se puede ir en cualquier momento. Así que lucharía y seguiría avanzando.

Es solo la ansiedad que provoca el tener que recibir malas noticias y sentir que no vas a poder manejarlo la que me molesta aceptar. Como esa... hay algunas otras cosas más que he perdido por el camino... que de alguna forma se escapa de mis manos recuperar... no quiero perderlas... pero no puedo recuperarlas.... no puedo mantenerlas... no puedo mantener todo como era antes... simplemente no soy capaz. Simplemente tengo que dejarlo ir.... ni siquiera tengo tiempo para esta pelea conmigo mismo.... el tiempo se me va.... la vida se me escapa como a todos en realidad, solo que yo estoy consciente que puedo morir o caer muy enfermo en un momento determinado.... mientras que el resto de personas creen erróneamente que el futuro les pertenece. La verdad el futuro no es de ninguno.

Ha pasado, en especial en este año que he visto a gente menor a mi, sin enfermedad tan crítica, y que estando en medio de una racha de buena suerte fallecen. Y me pone muy nervioso saber que ese pude haber sido yo.... y me pregunto, por qué aún no me toca a mí?. Es como estar sentado esperando la silla eléctrica y que cuando te toca y sabes que eres el siguiente en la fila... sale alguien y llama a otra persona. Y eso deja sentimientos encontrados... lo lamentas por la otra persona.... pero agradeces que no hayas sido tu... y te sientes mal por haber agradecido que algo malo le haya pasado a alguien más. Así de agri dulce a veces se tornan los días.

Hay más que contar, pero son las 2:40am... y mañana debo ir a donde el doctor 7am. Tengo una enfermedad más que me está preocupando y necesito hacerme ver. Puede ser que no sea nada.... solo parte de mi pérdida de salud prolongada... o el comienzo de algo más grave, espero en verdad que sea lo primero.... pero como no me gusta esperar las malas noticias.... o las evito o quiero que me las den de una vez. En este caso, sería tonto esperar algo que puedo diagnosticar ya y tal vez solucionarlo, por ello madrugo mañana para evitar tener que permanecer ansioso sin saber que es o que hacer.

saludos.

